

# Nueva pugna, ahora en los Bafta, de 'Joker', 'El irlandés' y 'Érase una vez...'

'Dolor y gloria' y 'Klaus', bazas españolas en los premios del cine británico

ASTRID MESEGUER  
Barcelona

*Joker*, de Todd Phillips, tenía ayer una razón para sonreír a lo grande al recibir un total de once nominaciones a los premios Bafta del cine británico. La cinta que escarba en los humildes orígenes del archienemigo de Batman se perfila como clara favorita junto a *El irlandés*, de Martin Scorsese, y *Érase una vez en... Hollywood*, de Quentin Tarantino, con diez menciones cada una. Las tres películas compiten además por el preciado galardón en la categoría reina junto a la bélica *1917* –de estreno este viernes–, y la historia de humor negro que narra la surcoreana *Parásitos*, que han logrado nueve y cuatro candidaturas, respectivamente. Y los cinco directores de estos filmes: Phillips, Scorsese, Tarantino, Sam Mendes y Bong Joon-Ho, están también nominados.

*Jojo Rabbit*, la sátira sobre el nazismo dirigida y protagonizada por Taika Waititi que sorprendió en el Festival de Toronto, ha obtenido seis nominaciones, seguida de *Historia de un matrimonio*, sobrecogedora crónica de un divorcio a cargo de Noah Baumbach, con cinco.

Por su parte, *Dolor y gloria*, de Pedro Almodóvar, figura entre las candidatas

## Banderas queda fuera como mejor actor y Scarlett Johansson y Margot Robbie hacen doblete

a mejor película de habla no inglesa junto a la mencionada *Parásitos* –su gran rival–, la francesa *Retrato de una mujer en llamas*, el documental de producción británica sobre la guerra de Siria *Para Sama* y *The farewell*, cinta estadounidense hablada prácticamente en su totalidad en mandarín. El filme de tintes autobiográficos del director manchego no es la única baza española en los Bafta, ya que la gran sorpresa la ha proporcionado la cinta animada distribuida por Netflix *Klaus*, dirigida por Sergio Pablos, que ha sido seleccionada en ese apartado al lado de la británica *La oveja Shaun*. La película: *Granjagedón* y las taquilleras *Frozen 2* y *Toy Story 4*.

En el terreno interpretativo ha destacado la ausencia de Antonio Banderas, que ha acaparado numerosos reconocimientos por su papel del alter ego de Almodóvar en *Dolor y gloria* desde que se alzara vencedor en el Festival de Cannes. La Academia Británica de las Artes Cinematográficas y de la Televisión ha valorado en su lugar los trabajos de Leonardo DiCaprio, Adam Driver, Jonathan Pryce, Joaquin Phoenix y Taron Egerton, estos últimos ganadores del Globo de Oro por *Joker* y *Rocketman*. A mejor actriz se disputan el premio Scarlett Johansson, Jessie Buckley, Charlize Theron, Saoirse Ronan y Renée Zellweger, clara favorita por su interpretación de Judy Garland en el biopic *Judy*, que ya le ha reportado el Globo de Oro y que en España se podrá ver en salas a partir del 31 de enero.

Johansson y Margot Robbie han logrado doblete en los Bafta. La primera también aparece en la lista de mejor actriz de reparto por *Jojo Rabbit* junto a la implacable abogada de Laura Dern de *Historia de un matrimonio* y Florence

## Las películas con más nominaciones de los últimos meses

La suma de aspirantes a premio se ha realizado con sus candidaturas en los Globos de Oro, Bafta, Critics' Choice, Satellite, Gotham, Círculo de Críticos de Nueva York, premios del Sindicato de Actores (SAG) y los Independent Spirit Awards



EL IRLANDÉS

41



ÉRASE UNA VEZ EN... HOLLYWOOD

39



HISTORIA DE UN MATRIMONIO

37

JOKER

35

1917

28

PARÁSITOS / JOJO RABBIT

19

Pugh (*Mujercitas*), mientras que a Robbie le toca competir consigo misma por su labor en la piel de Sharon Tate en *Érase una vez en... Hollywood* y su Kayla Pospisil de *Bombshell*, una de las encargadas de acabar con la carrera de Roger Ailes, depredador sexual y expresidente de Fox News en el filme de Jay Roach.

Awkwafina, ganadora del Globo de Oro a la mejor actriz de comedia el pasado domingo por *The farewell*, está en el club de nominados como estrella emergente en una ceremonia que llega ya a su 73.ª edición en el Royal Festival Hall de Londres y que será presentada por el actor irlandés Graham Norton el próximo 2 de febrero.●

Jordi Balló



## La expresividad del gesto

El cuerpo del otro siempre nos habla, y esto lo saben muy bien todos aquellos que construyen historias visuales. Esta expresividad del cuerpo toma algunas veces dimensiones comunicativas profundas, hasta el punto que es muy habitual que de una película recordemos alguna imagen cautivadora, una composición gestual que se conserva en nuestra memoria porque nos hace entender lo que siente el personaje sin necesidad de que nadie nos explique su significado.

En la reciente y muy interesante versión de *Mujercitas* dirigida por Greta Gerwig esta cuestión está latente en toda la película, en relación a los filmes precedentes sobre el mismo texto. En su versión, Gerwig innova argumentalmente, en la construcción temporal de la historia, al dar más densidad a algunos personajes, como Amy o la madre, y en incorporar la transferencia vital entre la propia directora, el personaje de Jo y la autora del libro. Pero en cambio, su dirección es mucho más contenida en la aportación compositiva y en la renovación gestual de sus protagonistas. Y este es un punto muy importante de la historia cinematográfica de Gerwig, porque su gran irrupción como protagonista, y coautora, del film *Frances Ha*, radicaba en la imprevisibilidad de sus gestos, en la forma que tenía de relacionarse con los cuerpos de los otros de manera singular, que sus propios com-

## En la sesión de investidura sobre todo hemos asistido a una grosera iconografía del rechazo

pañeros no siempre entendían. En todo el transcurso de su *Mujercitas*, podemos detectar una secuencia en la que el gesto sorprende y desborda, aquella en que Jo y Laurie ensayan un baile peculiar, y se ponen a caminar y a correr alrededor de la casa, haciendo chocar sus cuerpos, componiendo una coreografía contemporánea. Es aquí donde podemos imaginar la renovación generacional que los recorre, centrada en este gesto en movimiento, que expresa una forma de amistad física, basada en el juego y la oposición.

Sin saber nada de la complejidad de estas construcciones visuales, algunos políticos se apuntan también a la expresividad del gesto, pensando que basta utilizar un catálogo primario para expresar la afirmación o el rechazo. En la sesión de investidura hemos visto abrazos y aplausos, pero sobre todo hemos asistido a una grosera iconografía del rechazo. Destaca en este sentido el gesto impagable de Suárez Illana girando su cuerpo para no tener que mirar a la representante de Bildu. Este gesto forzado, este “ponerse de espalda”, resulta especialmente patético cuando las cámaras muestran el contrapunto de la imagen, cuando ves al político de cara mirando al infinito, mientras la diputada sigue con su discurso, sin hacer caso a la acción retórica de un miembro de la mesa. En este girarse hacia ninguna parte, se delata un gesto infructuoso que después su autor necesita puntualizar. Como en las películas fallidas, Suárez Illana ha tenido que dedicar más tiempo a explicar los motivos de su gesto que no a realizarlo. Con la condena añadida de tener que repetirlo eternamente.